

Comentarios sobre *Cuando mi historia no me agrada*

Comprendo profundamente el dolor de tener partes de mi propia historia que no me agradan. Sin embargo, una y otra vez he visto a Dios restaurar y redimir mi vida aun cuando las cosas no salen como yo hubiera querido. Las historias y la esperanza que están dentro de las páginas de *Cuando mi historia no me agrada* son un regalo para el mundo; ¡y estoy agradecida de que mi amiga Sharon haya escrito este tesoro para todas nosotras!

—LYSA TERKEURST, AUTORA #1 EN VENTAS EN EL *NEW YORK TIMES*
Y PRESIDENTA DE *PROVERBS 31 MINISTRIES*.

Si somos honestas, todas tenemos partes en nuestra historia que no nos agradan, que no queremos, y rincones de oscuridad que, si hubiéramos sabido que estaban en camino, hubiéramos retrocedido lentamente, dado la vuelta y corrido tan rápido como hubiéramos podido. En *Cuando mi historia no me agrada*, Sharon nos explica, de una manera graciosa y práctica, que la especialidad de Dios es utilizar nuestros días más oscuros y transformarlos de algo inservible a algo que nos lleva al triunfo. Este libro te invitará, en cada una de sus páginas, a ver tu historia con nuevos ojos y a caminar en la libertad que surge cuando confiamos en Dios.

—JENNIE LUSKO, PASTORA PRINCIPAL DE LA IGLESIA FRESH LIFE
Y AUTORA RECONOCIDA.

Sharon Jaynes sabe cómo ofrecer un generoso y sabio aliento para aquellos momentos cuando la vida da un giro inesperado o trae una circunstancia dolorosa. Con gracia y dulzura nos señala la certidumbre de la divina providencia como nuestra fuente de esperanza y paz.

—BOB LEPINE, COPRESENTADOR DE *FAMILYLIFE TODAY*.

Si en este momento estás viviendo en la mitad del capítulo de una historia dolorosa, no podría recomendarte este libro lo suficiente. Muchas de nosotras tratamos de envolver nuestra cabeza con la bondad y la soberanía de Dios, mientras nuestro corazón sigue recibiendo los golpes. *Cuando mi historia no me agrada*, de Sharon Jaynes, es el bálsamo que necesitas para sanar las heridas, y el valor para continuar. Este viaje literario te dará el valor para perseverar en tu propia travesía.

—WENDY SPEAKE, AUTORA DE *THE 40-DAY SOCIAL MEDIA FAST*,
THE 40-DAY SUGAR FAST Y COAUTORA DE *TRIGGERS*.

Las palabras introductorias de Sharon atraparon mi corazón y lo sostuvieron hasta la última página. *Cuando mi historia no me agrada* te ayudará a ver que, sin importar quién eres, lo que has hecho o lo que te han hecho a ti, el mundo necesita escuchar tu historia de redención, de perdón, de entrega y de gracia. Este libro no solo te ayudará a ver por qué tu historia es importante, sino que también te ayudará a contarla.

—PAT LAYTON, AUTORA, *LIFE UNSTUCK: FINDING PLACE WITH YOUR PAST, PURPOSE IN YOUR PRESENT, AND PASSION FOR YOUR FUTURE*.

Si tu historia no está resultando como la planeaste, Sharon Jaynes te ayudará a tener esperanza para el futuro, fuerza para afrontar tus circunstancias actuales y paz, incluso cuando no comprendas lo que sucede. Este libro es un recordatorio poderoso y alentador de lo que es la verdad a pesar de todo: el Autor de tu vida es bueno, eres amada y él solo sostiene la pluma que llegará a escribir “Fin”.

—HOLLEY GERTH, ENTRENADORA DE VIDA Y AUTORA EXITOSA DE
THE POWERFUL PURPOSE OF INTROVERTS: WHY THE WORLD NEEDS YOU TO BE YOU.

La mayoría de nosotras tenemos una historia de vida imperfecta; sin embargo, muchas veces quedamos atrapadas esperando que el “felices para siempre” nos suceda mágicamente. Pero ¡cada narrativa épica tiene

un guía heroico que lleva a los personajes a la victoria! Sharon Jaynes es esa consejera sabia, confiable y experimentada a quien Dios *usará* para transformar tu historia en triunfo. Tus peores capítulos PUEDEN convertirse en tus grandes victorias. Lo sé, porque Dios lo hizo conmigo y con Sharon, y está esperando darte una historia de vida que será utilizada para bendecir y edificar a otras también. Este libro es la clave para tu futuro.

—PAM FARREL, AUTORA EXITOSA DE *LOS HOMBRES SON COMO WAFFLES, LAS MUJERES COMO ESPAGUETIS*.

Para cada etapa de la vida que desearías poder olvidar, para cada decisión que cargas con una vergüenza secreta y la ira que te quema por lo que te han hecho, Sharon Jaynes tiene un mensaje: ¡Dios no desperdicia nada! En *Cuando mi historia no me agrada*, Sharon te lleva en un viaje a través de historias personales y bíblicas que te mostrarán la forma en la que Dios utiliza todo lo que te ha sucedido para prepararte ¡para un destino extraordinario! Este es un libro que amerita leerse una y otra vez, ya que la verdad de Dios, vertida a lo largo de sus páginas, restaurará tu corazón para lo que está por venir.

—GLYNNIS WHITWER, DIRECTORA EJECUTIVA DE COMUNICACIONES, *PROVERBS 31 MINISTRIES*.

Pocas cosas son tan solitarias como una historia inesperada. Al enfrentarte con una realidad que no se ve para nada como te imaginabas es muy fácil caer en un pozo de remordimiento y desesperación. *¿Hay alguna esperanza? ¿Volveré a sentir un verdadero gozo otra vez?* Tanto con la verdad como con la gracia, Sharon Jaynes te ofrece el consuelo de su presencia y experiencia, recordándote de una manera dulce que, incluso en las historias más difíciles, todavía hay esperanza. Y su nombre es Jesús.

—MICHELE CUSHATT, AUTORA DE *RELENTLESS: THE UN-SHAKEABLE PRESENCE OF A GOD WHO NEVER LEAVES*.

Casi todas nosotras tenemos partes de nuestra historia que quisiéramos borrar. Sé que cometí errores, dije cosas incorrectas y di algunos giros equivocados que solo desearía poder deshacer. Esta es la razón de que esté tan agradecida con el nuevo libro de Sharon Jaynes: *Cuando mi historia no me agrada*. Este libro me recuerda que Dios siempre está obrando, incluso en las historias a las que difícilmente se les encuentra sentido. El apropiarme de las verdades que hay en estas páginas me ha alentado a entregar a Dios las piezas rotas de mi vida, y verlo hacer cosas sorprendentes.

—KELLY BALARIE, AUTORA DE *REST NOW: 7 WAYS TO SAY NO, SET BOUNDARIES, AND SEIZE JOY*.

Cuando mi historia no me agrada es un recordatorio poderoso de que la gracia redentora de Dios puede volver a escribir la más trágica de las historias; incluyendo la tuya. Dios nos invita a cada una de nosotras a ir más allá de nuestro quebranto para llegar a su belleza. Estas páginas dan una clara dirección bíblica que te ayudará a avanzar hacia una historia mejor.

—GWEN SMITH, ANFITRIONA DE *GRACEOLOGIE PODCAST*, AUTORA DE *I WANT IT ALL* Y DE *BROKEN INTO BEAUTIFUL*.

OTROS LIBROS DE SHARON JAYNES PUBLICADOS
POR EDITORIAL MUNDO HISPANO / CASA BAUTISTA
DE PUBLICACIONES

Tus cicatrices son hermosas para Dios

El poder de tus palabras

Transfórmate en una mujer que escucha a Dios

Mujer, ¿qué piensa Dios de ti?

“¡No sirvo para nada!”

Ora por tu marido de la cabeza a los pies

CUANDO MI
HISTORIA
NO ME AGRADA

**CUANDO MI
HISTORIA
NO ME AGRADA**

*¿Qué pasaría si tus peores capítulos pudieran
convertirse en tus más grandes victorias?*

Sharon Jaynes

EDITORIAL MUNDO HISPANO

EDITORIAL MUNDO HISPANO

130 Montoya Road

El Paso, Texas 79932, EE. UU. de A.

www.editorialmundohispano.org

Nuestra pasión: Comunicar el mensaje de Jesucristo por medios impresos y digitales, a fin de animar y apoyar la formación de sus discípulos.

Cuando mi historia no me agrada © Copyright 2022, Editorial Mundo Hispano, 130 Montoya Road, El Paso, Texas 79932, Estados Unidos de América. Traducido y publicado con permiso. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción o transmisión total o parcial, por cualquier medio, sin el permiso escrito de los publicadores.

Publicado originalmente en inglés por Nelson Books, una marca de Thomas Nelson, Nashville TN, bajo el título *When You Don't Like Your Story*, © Copyright 2021 por Sharon Jaynes.

Salvo otra indicación, las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia: Versión Reina-Valera Actualizada 2015. © Copyright 2014, Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso.

Traducido por: Marta Gabriela de la Rocha
Diseño de la portada por: Adriana Chavez Hyslop

Primera edición: 2022

Clasificación Decimal Dewey: 248.4

Tema: Mujeres/Vida cristiana/Crecimiento espiritual

ISBN: 978-0-311-12147-2

EMH Núm. 12147

2 M 2 22

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

A Linda Butler
Por las historias y las vidas compartidas
Amigas por siempre

Contenido

Capítulo 1	¿Puedo tener una historia diferente, por favor?	1
Capítulo 2	¿Por qué a mí? ¿Por qué esto? ¿Por qué ahora?	9
Capítulo 3	Siempre hay un “mientras tanto”.	31
Capítulo 4	La costra que no dejarás de rascar	51
Capítulo 5	Cambiando el final de tu historia	71
Capítulo 6	Dejando atrás la vergüenza	91
Capítulo 7	Cuando olvidar no es suficiente	117
Capítulo 8	Por qué tu historia es importante	133
Capítulo 9	Hablar cuando quisieras callar	157
Capítulo 10	¿Descalificada? ¿Quién lo dice?	175
Capítulo 11	¿Lente uno o lente dos? ¿Cuál es mejor?	197
Capítulo 12	El final perfecto para una historia imperfecta	207
Reconocimientos		215
Mi verdadera identidad en Cristo		217
Oración para perdonar a otros		220
Oración para recibir el perdón de Dios		221
Guía para el estudio bíblico		223
Notas		253
Acercas de la autora		259

Capítulo 1

¿Puedo tener una historia diferente, por favor?

La historia de tu vida es una biografía de sabiduría y gracia escrita por Otro. Cada giro en la trama es para algo mejor. Cada giro que él escribe en tu historia es correcto. Cada nuevo personaje o cada evento inesperado es una herramienta de su gracia. Cada nuevo capítulo acelera su propósito.

—Paul Tripp, *You Are Not the Author of Your Story*
[No eres el autor de tu historia].

—Mami, Cuéntame una historia.

Ese era un pedido común cuando mi hijo era pequeño. Fuera que íbamos en el automóvil, o estuviéramos en la peluquería o ya estuviera metido en la cama, a Steven le encantaba que le contara historias. El único requisito para las historias que yo inventaba era que Steven tenía que darme la primera línea.

—Está bien, amigo —le decía—. ¿Cuál es la primera frase?

—Había una vez una hoja...

—Había una vez un gusano...

—Había una vez un árbol...

—Había una vez un dragón...

Cuando mi historia no me agrada

Y entonces, comenzaba la historia.

A todos les encanta una buena historia, pero no a todos les encanta su propia historia. Los errores se apilan como semanas de ropa sucia. La vergüenza te susurra: “Si tan solo ellos supieran”. Las páginas manchadas de lágrimas se deforman y provocan que el libro se abra en las páginas no deseadas. Las esquinas dobladas marcan sucesos traumáticos a los que seguimos regresando para poder encontrarle sentido a todo. Algunas páginas tienen puntos desgastados por el frote continuo de un borrador mental sobre las palabras que nunca desaparecerán. Las líneas que hemos intentado tachar, en vez de eso se destacan y se burlan de nosotras. Todas nosotras las tenemos; esas páginas no deseadas. *Sí, me gustaría una historia diferente, por favor.*

Para la mayoría de nosotras, no es que nos desagrade la totalidad de nuestra historia sino solamente ciertas partes. Nuestras tragedias, traumas y esos recuerdos que son demasiado oscuros para contar pueden ser diferentes, pero el dolor es el mismo.

El abandono de un esposo.

El engaño de un novio.

La traición de un amigo.

El abuso de un padre.

El abuso de un jefe.

La llegada repentina de una enfermedad.

La sacudida brusca de un volante.

El disparo de una pistola.

La muerte de un hijo.

No conozco las dificultades que has atravesado, pero sí sé que tu historia no termina allí. Hay más que debe ser escrito y Dios ya está sumergiendo su pluma en el tintero de la plenitud, escribiendo tu his-

¿Puedo tener una historia diferente, por favor?

toría y la mía e incluyéndolas en su historia mayor. Dios transforma las historias destrozadas en una prosa hermosa, y las páginas no deseadas en narrativas impresionantes de victoria. Esa no es solo una promesa; es una verdad fundamental; una que conozco desde mi propia experiencia personal.

ESPERANZA EN EL ESCONDITE

Crecí en el este de Carolina del Norte, en un bonito vecindario y en una casa hermosa. Pero mucho de lo que pasaba detrás de la puerta de nuestra casa era todo menos agradable.

Mi papá no bebía todos los días, pero cuando lo hacía se emborrachaba. Y cuando se emborrachaba se volvía violento. Los gritos y los ataques violentos eran muy comunes en nuestra casa. Mis padres se peleaban, tanto de manera verbal como física, delante de mí y de mi hermano, y vivíamos con miedo la mayor parte de nuestra vida. Vi muchas cosas que una pequeña nunca debería haber visto y escuché palabras que una pequeña nunca debería haber escuchado. No sabía lo que significaban muchas de las palabras, pero sabía cómo me hacían sentir.

En muchas noches me iba a la cama, me subía las mantas hasta mi barbilla temblorosa, y oraba para poder dormirme rápidamente y escapar así de los gritos en la habitación contigua. En mi tocador tenía un joyero musical con una bailarina que aparecía cuando levantabas la tapa. Muchas noches iba de puntitas hasta el joyero, le daba vueltas a la cuerda y abría la tapa esperando que el campanilleo de la música ahogara la pelea del cuarto contiguo.

Los constructores que hicieron nuestra

Dios transforma
las historias
destrozadas en
una prosa hermosa,
y las páginas no
deseadas en
narrativas
impresionantes
de victoria.

Cuando mi historia no me agrada

casa se olvidaron colocar una pared en el otro extremo de mi clóset, en donde terminaba mi clóset y comenzaba el de mi hermano. Algunas noches me escondía en ese pasadizo secreto. Otras noches me iba a gatas a través del túnel para esconderme en el cuarto de mi hermano.

Las peores noches eran cuando mi mamá corría a mi cuarto y le gritaba a mi papá: “¡Hazlo en frente de ella! ¡Quiero que te vea hacerlo!”. Mi mamá quería que yo odiara a mi padre y esa era la manera que tenía para exponer al monstruo que tenía dentro. A la mañana siguiente me despertaba y encontraba a mi mamá cubierta de cortadas y moretones, los muebles esparcidos como bloques de construcción y mi papá llorando y pidiendo perdón, jurando que nunca más volvería a suceder. Pero siempre sucedía.

Sentía que siempre estaba en medio, que era una excusa pobre para una hija y que era una carga que debía ser tolerada y no una hija que debía ser amada. Si tus propios padres no te aman ¿quién en este mundo lo hará? Concluí que no era lo suficientemente lista, lo suficientemente bonita o lo suficientemente buena; simplemente no era lo suficiente, punto. La inseguridad, la incompetencia y la inferioridad me seguían a cada paso, gritando acusaciones y apilando condenación sobre mi alma de niña.

Ahora que soy adulta comprendo que la historia de mi vida no es un libro de un solo volumen, sino uno en una serie de libros. Mis padres tenían sus propias historias. Mamá era la hija del medio en una docena de hijos criados en una granja en uno de los condados más pobres de Carolina del Norte. El papá de mi papá murió cuando él tenía seis años. Mi papá y sus cinco hermanos fueron criados por una madre soltera durante la Depresión. Tenían sus propios desacuerdos, luchas y dolores de la niñez garabateados en las páginas de sus vidas. Y cuando estos dos adolescentes se casaron, sus miserables historias solo empeoraron cuando trataron de unir sus vidas. Estoy segura de que me amaron lo mejor

¿Puedo tener una historia diferente, por favor?

que pudieron, pero ninguno de ellos supo cómo hacer funcionar una familia.

Allí es donde comenzó nuestra historia familiar, pero Dios no nos dejó en ese estado lamentable. No puedo esperar para contarte lo que sucedió. Por ahora, quiero que sepas que hay algunas partes de mi historia por las que pasé muchos años deseado desesperadamente poderlas arrancar de la narrativa. Pero aquí está lo que descubrí: las partes de mi historia que hubiera deseado editar han sido las que Dios ha destacado como su obra más sorprendente en mi vida.

No podemos borrar, desechar o corregir el pasado, pero podemos darle un nuevo propósito y recuperar el presente. Y cuando lo hacemos obtenemos algo mejor de lo que jamás imaginamos: una obra maestra de la redención y la gracia de Dios para compartir con el mundo; un mundo que necesita escuchar la historia que solo nosotras podemos contar.

CICATRICES DE GRACIA Y DE RECUERDOS

¿Alguna vez escuchaste del arte Kintsugi? Este arte ofrece una de las metáforas más bellas que conozco para lo que Dios hace cuando elabora una obra maestra de redención a partir de nuestras historias. Kintsugi es el arte centenario de reparar la cerámica quebrada con resina de metales preciosos como el oro, la plata o el platino. Cuando la pieza está reparada, se transforma en una obra de arte que tiene venas brillantes que conectan los fragmentos. La forma de arte Kintsugi celebra ver la belleza en lo imperfecto. Las “cicatrices” doradas comunican que los objetos rotos y reparados no son cosas que se deban esconder sino que se deben mostrar con orgullo. Al final, la cerámica es más valiosa con las incrustaciones de oro que llenan las grietas, que cuando estaba en su estado original.

Pensé en el Kintsugi cuando observé la muñeca del joven y las vi:

Cuando mi historia no me agrada

las cicatrices. Era difícil creer que tan solo 15 años antes este hombre feliz, que ahora me estaba dejando boquiabierto en el juego de naipes Gin Rummy, había estado en una cama de hospital después de haber intentado quitarse la vida. Pero aquí estaba; saludable y completo. La redención en su máxima expresión.

Pero la redención era lo que estaba más lejos de mi mente cuando sucedió. En ese momento parecía como si Dios se hubiera apoderado de su felicidad y la hubiera lanzado en picada a tierras desconocidas. Fue muy difícil ver cómo se desarrollaba todo. *¿Cómo pudiste?*, clamé a Dios. *¿Por qué lo hiciste?*, le pregunté. *¿Podrías haber detenido esto!*, lo culpé. *¿Dónde estás?*

Y, sin embargo, 15 años después, pude ver los tenues recordatorios: las venas doradas que llenaban las grietas en forma de dos cicatrices. Eran leves pero estaban presentes. Un recordatorio de cómo Dios había utilizado su gracia para llenar los lugares rotos y hacer de la vida de este joven un escaparate de redención.

¿Desearía que las cicatrices no fueran parte de la vida de este joven? Absolutamente. Pero ¿desearía que las cicatrices hubieran desaparecido? Claro que no. ¿Y él? De ninguna manera. Ellas representan la peor parte de su historia, la que Dios ha utilizado para las mejores partes de su redención. Dios utilizó cada lágrima derramada para hacer que crezca la compasión de este joven hacia los demás y que se concrete su conocimiento sobre la redención. Dios utilizó todo. Cada grieta de la cerámica rota. Cada fragmento. Cada astilla. Cada error.

Sí, hay oportunidades maravillosas cuando nos negamos a detenernos en medio de una historia y determinamos avanzar con el fluir de la pluma de Dios. Tenemos un gran potencial cuando no permitimos que nuestras circunstancias presentes determinen nuestro destino.

¿Puedo tener una historia diferente, por favor?

LA HISTORIA COMPLETA

Creo que todas hemos mirado a nuestra vida y hemos querido arrancar algunas páginas de la narrativa. Pero es difícil comprender una historia si faltan algunos capítulos. Cada capítulo ayuda a explicar la razón de que los personajes sean como son; la razón de que tú y yo seamos como somos. No podemos arrancar una página o saltarnos un capítulo y que nuestra historia siga teniendo sentido. Pero podemos aprender a aceptar la historia que se nos dio y confiar en que Dios va a continuar escribiéndola dentro de la suya.

Yo no hubiera escrito la historia de mi niñez de la forma en la que aparece ahora en la página. En lugar de ello, habría tenido un papá que me amaba, una mamá que me acariciaba y un hermano mayor que hubiera sido mi mejor amigo para siempre. Habríamos pasado las festividades comiendo pavo, los fines de semana jugando juegos de mesa, y momentos de quietud antes de ir a la cama haciendo nuestras oraciones y dándonos las buenas noches. Pero esa no es la historia que recibí.

Habría tenido un montón de hijos, un calendario repleto de actividades para después de la escuela y paredes llenas de cuadros de mis pequeños, todos ellos creciendo. Pero esa no es la historia que recibí.

Habría tenido mejores amigas que siguieran siendo mis amigas para toda la vida, una personalidad feliz y afortunada que no hubiera tenido que luchar nunca con el desánimo, y todos mis libros habrían sido los más vendidos del *New York Times*. Pero esa no es la historia que recibí.

¿Cuál es la historia que recibiste? Cualquiera que sea, supongo que hay páginas que desearías poder arrancar de la narrativa. Nunca conocí un alma que no se sintiera así. Pero lo que quiero decirte es que toda la historia es importante. Cada palabra tachada. Cada cosa borrada. Cada página arrancada. Lo creo con todo mi corazón porque creo que todavía *puedes* tener una historia mejor, aun con esas estropeadas páginas intactas. Tú puedes cambiar el final de tu historia, incluso si te sientes atrapada

Cuando mi historia no me agrada

en un capítulo que ha llegado a un punto sin salida. Hay una forma de transformar las peores partes de tu historia en una obra de arte. Tus errores más grandes tienen el potencial de convertirse en los más grandes milagros de Dios.

Escribir una mejor historia no es un elaborado juego de engaños. No estoy hablando de disfrazar una vieja historia con ropas nuevas y pretender que no fue tan mala. No estoy hablando de guardarla de alguna manera y actuar como si nunca hubiera sucedido, o que no está sucediendo. No. De lo que estoy hablando es de cómo podemos arrebatar la redención de las fauces del quebrantamiento y luego permitir que Dios la utilice para bien. Puede ser difícil creer que eso es posible si todavía sigues viviendo una mala historia. Pero no pierdas la esperanza. Muchas veces lo he experimentado y atestiguado en las vidas de otras: cómo Dios toma las cosas difíciles y las usa para mostrar su misericordia, su gracia y su perdón para crear un nuevo comienzo. Sí, nuestras peores escenas *pueden* convertirse en lo mejor de Dios. Nuestro dolor *puede* ser un portal de la

Nuestras páginas
deterioradas
pueden transformarse
en la obra maestra de
la redención de Dios.

gracia de Dios. Nuestras páginas deterioradas *pueden* transformarse en la obra maestra de la redención de Dios.

La artista y poetisa Terri St. Cloud escribió una vez: “Ella nunca podría regresar y embellecer algunos detalles. Todo lo que ella podría hacer es ir hacia adelante y embellecerlo todo”¹. Eso es lo que vamos a hacer: descubrir cómo ir hacia adelante y hacer que la totalidad de nuestra historia sea hermosa. Si eso parece una imposibilidad en este punto, lo entiendo; pero te prometo que no es así. Juntas vamos a descubrir las claves para tener una historia mejor, incluso con aquellas partes que no deseamos que estuvieran allí.